

POLÍTICA AGROPECUARIA. ANALIZAN LA EXPERIENCIA DEL PROGRAMA DE AGRICULTURA URBANA

Agroecología: la experiencia de Rosario

• El coordinador del programa de parques huerta detalló los resultados de la experiencia que se desarrolla en la ciudad

la ciudad con lo cual los rosarinos pueden acceder a verduras sin agrotóxicos", describió el técnico.

RECUPERACIÓN. Antes de la recuperación de estas tierras, estos lugares eran basurales: "A partir de la creación de las huertas se transformaron en espacios bellos, con árboles, con plantas, que se integraron al ejido urbano, porque los parques huerta están generalmente cerca de las villas y lugares más marginales de la ciudad y hoy son ámbitos donde hay actividades, como cursos, muestras de huertas y van chefs a cocinar", sostuvo.

El PAU es una iniciativa conjunta entre el Municipio de Rosario, el Inta, el Pro Huerta del Ministerio de Desarrollo Social y la organización Cepar (Centro de Estudios de Producciones Agroecológicas).

"Estos espacios no requieren grandes inversiones, el tema principal es la tierra, pero en todos los municipios hay terrenos fiscales ociosos, lo que se necesita es hacer un cerco, un sistema de riego y una voluntad política para llevarlo a la práctica", afirmó el ingeniero.

Impulsor de multiplicar esta experiencia en cada rincón del país, Lattuca explicó que "la agroecología tiene diferentes dimensiones: una social, una política de transformación y una técnica, que es la agricultura ecológica con sus distintas escuelas".



ECOLOGÍA E INCLUSIÓN. Destacan logros de la agricultura urbana local.

El especialista diferenció la producción agroecológica de la agroindustria que, definió, "no es agricultura sino industria en el campo".

"La agroecología utiliza la tecnología de los procesos mientras que la agroindustria se basa en la tecnología de los insumos donde todo se compra, la semilla, los pesticidas, los insecticidas", dijo.

TRANSICIÓN. Esta necesaria transición entre un modelo y otro no puede darse, según explicó el ingeniero, "de un día para el otro", pero sí puede marcar un rumbo hacia donde caminar.

"Hay que comenzar a incorporar diferentes especies que favorecen la producción, empezar a crear abonos a partir de la materia orgánica que se desecha (como el pasto y las hojas secas) y generar preparados vitalizadores que se hacen con plantas medicinales como la cola de caballo y la ortiga", ejemplificó.

A partir de la divulgación de estos procesos, el programa apunta a

que los agricultores puedan manejar sin necesidad de adquirir insumos todo el ciclo de producción de sus alimentos.

"Existe un mito en relación a la producción agroecológica fomentado por quienes tienen intereses en la venta de los insumos que dice que sin los paquetes tecnológicos el mundo no podría abastecerse de alimentos. Esto es completamente falso", afirmó Lattuca.

Y continuó: "En primer lugar, la agricultura industrial que se hace hoy no es para alimentar al mundo, sino a los cerdos europeos o chinos o para biocombustible y un porcentaje altísimo de la población muere todavía de hambre".

"Pero, además, ya hay suficientes pruebas de lo mal que hacen los agroquímicos a la salud humana y al medio ambiente. Por eso, tenemos que pasar de la denuncia a la acción y generar más experiencias vivas que demuestren que esto es posible y que puede ser hasta más económico", concluyó.

SANTA FE

El mapa de cultivos de invierno

Especialistas del Inta Oliveros y las agencias de extensión rural de Arroyo Seco y Pago de los Arroyos realizaron, como todos los años, el relevamiento de cultivos invernales en el área sudeste de Santa Fe (Constitución y Rosario), y nordeste de Buenos Aires (Colón, Ramallo, Pergamino y San Nicolás), sobre un área total de 1.084.000 hectáreas.

Los ingenieros Gabriel Prieto y Eduardo Vita Larrieu estuvieron a cargo del trabajo.

Según se informó en el boletín del Inta Oliveros, el relevamiento se llevó a cabo mediante transectas, observando y estimando visualmente el área de cultivos de invierno como trigo, cebada, arveja y lenteja, georeferenciando esos lotes para posterior chequeo con imágenes satelitales. Se recorrieron en total 373 km de camino.

Los cultivos de invierno (trigo, cebada, arveja, lenteja, verdes, colza, manzanilla, etc.), tuvieron una ocupación de sólo el 26% del total relevada, una merma del 20 % respecto del año 2014.

Pero además se registró un cambio en las proporciones de las diferentes especies. En este sentido, el trigo redujo en forma significativa su participación entre los cultivos de invierno, con el 40,2 %, y una caída del 52 % en el área absoluta respecto de 2014.

La cebada cervicera se mantuvo igual al 2014, con una participación de 3,5 %; mientras que la arveja tiene una participación del 31%, un incremento del área absoluta del 23% respecto de 2014. La lenteja tuvo una participación de 12,7 %, un incremento del área absoluta del 43,7 %. "Llama la atención que lenteja esté muy concentrada en los distritos del este de Santa Fe, y prácticamente nada en Buenos Aires", señalaron.

Finalmente, como novedad, el coriandro, con una participación del 2,85 % entre los de invierno, superó ampliamente a colza, garbanzo y lino.

Respecto del área total (1.084.000 has), el trigo representa el 10,6%, la cebada el 0,9%, la arveja el 8,2 %, la lenteja el 3,4 %, los verdes de invierno el 2,6 % y coriandro el 0,8%. En esta campaña se equiparan las legumbres y los cereales en proporción de área de siembra.

Fundación ArgenInta entregó premios

La fundación ArgenInta, junto al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (Inta) premió a los diferentes actores relacionados con la calidad e inocuidad de los alimentos en la XII Edición del Premio ArgenInta a la Calidad Agroalimentaria.

Este año se incorporó la nueva y séptima categoría, que distingue a los jóvenes emprendedores rurales y en el acto estuvieron representantes de organismos, universidades e invitados especiales.

También participaron el presidente del Inta y de la Fundación ArgenInta, Francisco Anglesio; el director nacional, Héctor Espina; el director ejecutivo de la Fundación, Javier

Ortega; integrantes del consejo de administración, el subsecretario de Agricultura, Ganadería y Alimentos de la provincia de Mendoza, Leonardo Miranda y jurados.

Como invitada especial intervino Mónica Cahen D'Anvers, periodista y conductora de televisión, radio, y creadora del emprendimiento rural "La Campiña de San Pedro".

FINANCIACIÓN. En premios fueron entregados 300.000 pesos por parte de ArgenInta este año y cada monto serán utilizados por cada uno de los ganadores para seguir con el trabajo de sus proyectos.

La primera categoría fue Investigación y desarrollo en el área de

tecnología de alimentos mientras que otro de los reconocimientos estuvo destinado a las personas físicas u organizaciones que buscan la diferenciación como estrategia del incremento de la competitividad con sustentabilidad.

También se destacó la labor de cooperativas y asociaciones que contribuyen al posicionamiento de los productos agroalimentarios argentinos y en cuarto lugar se premiaron los emprendimientos asociativos de productores no capitalizados.

EDUCACIÓN. Además de distinguir proyectos, ArgenInta reconoce también las campañas de difusión y

educación que promuevan los hábitos saludables, la innovación y sustentabilidad agroalimentaria.

En el sexto lugar se premió a la valorización de especies y productos típicos locales y la séptima y última categoría distinguió por primera vez a los jóvenes emprendedores rurales.

El premio ArgenInta es un clásico en el sector y permite destacar la labor de productores, investigadores y emprendedores, que contribuyen a mejorar la calidad de los agroalimentos. Su obtención es un gran espaldarazo para que los actores vinculados a la cadena mejoren sus procesos y técnicas, de cara a alimentos sanos.